

**Estudios Sociales**  
**Vol. XXX, Número 109**  
**Julio - Septiembre 1997**

---

## **LAS MIGRACIONES INTERNACIONALES EN EL CARIBE**

Un grupo de jóvenes de un barrio marginado de Santo Domingo ha tomado la costumbre de adorar una de las partes más visibles del sector, durante las tres últimas navidades. El primer año el símbolo fue una yola con varias personas a bordo. El segundo año construyeron una maqueta de aeropuerto y con ella colocaron una persona que parecía venir de viaje. El año pasado la decoración consistió en la representación de la estatua de la libertad con varios edificios a su alrededor. Estas representaciones simbólicas están relacionadas con los resultados arrojados por una encuesta realizada en varios barrios de Santo Domingo. Según la misma, el 76% de los entrevistados declaró tener al menos un pariente en el extranjero.

En noviembre del año pasado el Estado Dominicano contrató 10,036 haitianos para hacer frente a la zafra azucarera. El mismo gobierno dirigió en enero una serie de redadas para deportar haitianos indocumentados. Al margen del respeto a los derechos humanos y los procedimientos que establece la ley de migración vigente se recurrió a una práctica que parecía haber quedado sepultada con el gobierno anterior.

Muchos de los haitianos fueron deportados sin oportunidad para la defensa, sin el pago de sus prestaciones laborales, sin posibilidad de recoger sus pertenencias y de avisar a sus familiares. Para justificar las acciones tomadas se recorrió nuevamente a la ideología seudonacionalista: al antiguo mito de la invasión pacífica haitiana, a un supuesto plan de fusión de ambas naciones, a la autonomía nacional y al prejuicio que toma al haitiano como chivo expiatorio, responsable de los males del país (atraso tecnológico, falta de trabajo, bajos salarios y enfermedades). Sólo la presión internacional y el interés por conservar unas relaciones caribeñas saludables pudieron detener las redadas.

## ESTUDIOS SOCIALES 109

Los símbolos navideños reseñados y las redadas de los haitianos son expresiones culturales, sociales, económicas y políticas del complejo fenómeno de las migraciones internacionales. Por todo el mundo se mueven millones de personas de país en país por razones de pobreza, guerras, persecuciones políticas, reunificación familiar, estudios, negocios y turismo. Las causas y consecuencias del aumento creciente de personas que salen de su país de origen para establecerse de manera transitoria o temporal en otro país hacen de la migración internacional uno de los fenómenos sociales de mayor importancia para nuestros tiempos.

Las noticias internacionales sobre la puesta en vigor de nuevas leyes de migración, las agresiones contra inmigrantes, la persecución de indocumentados extranjeros, los continuos intentos de cruce de fronteras, las desafiantes travesías en yola hacia playas desconocidas y el aumento del mercado internacional de trabajadores sexuales, son ejemplos de la actualidad del tema.

En el caribe, ese conjunto de islas que se extiende desde Cuba hasta Trinidad y que incluye los países continentales de las Guyanas y Belice, han emigrado más de 6 millones de personas desde 1950. De ser una zona de inmigración durante la época colonial y con el traslado violento de unos 4.5 millones de africanos en los siglos XVI y XVII, ha pasado a ser una de las zonas caracterizadas por una fuerte emigración internacional. Se estima que los caribeños representan el 20% de la población inmigrante en los Estados Unidos; y República Dominicana, Haití, Jamaica, y Cuba figuran entre los 10 países principales emisores de inmigrantes a esta nación.

En República Dominicana se calcula alrededor de dos millones de nacionales viviendo fuera de nuestras fronteras. Las remesas de los dominicanos en el extranjero representa una de las principales fuentes de ingreso. Tanto del proyecto de reforma a la ley electoral como el programa de gobierno del partido en la dirección del Estado, promueven el derecho al voto de los dominicanos en el exterior. En los últimos meses han aumentado las opiniones en torno a la amplia presencia de haitianos en el país, y más recientemente se mencionaba la presencia de albaneses que utilizan el país como puente para llegar a Estados Unidos.

## LAS MIGRACIONES INTERNACIONALES...

En estos momentos circula una propuesta de ley de migración, se habla de la necesidad de un censo de extranjeros en el país y se realizan nuevas redadas contra los haitianos indocumentados. La creciente migración internacional ha suscitado en los países receptores ciertas reflexiones que ameritan ser sopesadas. En primer lugar se proponen nuevas leyes migratorias basadas en el control y las restricciones contra los inmigrantes pobres.

Sin embargo, la experiencia estadounidense con los dominicanos y las experiencias con los haitianos nos muestran que las políticas y legislaciones de control no son la solución para frenar la entrada a quienes se les motivó y acostumbró a emigrar para sobrevivir. En estos momentos circula en el país una propuesta de reforma a la ley de migración bajo la coordinación de la Secretaría de Estado de Interior y Policía. Esta propuesta asume una actitud de control excesivo al negar la nacionalidad a quienes constitucionalmente, por haber nacido en nuestro territorio, son dominicanos, y además deja un amplio poder de discrecionalidad en manos de las autoridades de migración.

Las políticas migratorias están lejos de promover legislaciones de control y estrategias económicas para la exportación de empresas satélites que incorporan la lógica del menor costo sobre la explotación de la mano de obra barata en los países receptores y emisores, que apunten sobre todo a la consolidación de los derechos humanos de los migrantes. Esperamos que, lejos de sentar las bases de la relación internacional sobre la autonomía excluyente (competencia del mercado o intercambios que se restringen a lo económico), nos esforcemos por tomar como punto de partida la solidaridad internacional.

Otra reacción frente al aumento de la presencia de inmigrantes pobres es la promoción de un nacionalismo violento que se ensaña contra el extranjero inserto en los trabajos de última categoría. Este pseudo-nacionalismo estereotipa la cultura de estos extranjeros como atrasada y, en la mayoría de los casos, no la toma en cuenta. Ve en ellos a competidores de las plazas de trabajo. A pesar del que el mercado internacional se ha aprovechado de su miseria para utilizarlos en los trabajos más duros, peligrosos y peor pagados, los toma como chivos expiatorios para culparlos de los males nacionales (enfermedades, pobres en las calles, falta de trabajo, retraso en la

modernización, falta de cobertura de los servicios sociales, etc). Son los grandes excluidos en los países receptores y tienen que asumir tareas que los nacionales no están dispuestos a realizar. Este seudonacionalismo intenta orientar las energías de los pueblos hacia falsos frentes de lucha y parte de una unidad que todavía no ha sido alcanzada.

El nacionalismo auténtico reconoce como riqueza la diversidad cultural que lo conforma y que es acrecentada con los flujos migratorios. Este nacionalismo descansa sobre el respeto a los derechos humanos. Toma en cuenta la unidad radical del género humano, controla la bandera de la solidaridad entre los pueblos y asume el reto democrático de la incorporación de nuevos grupos como sujetos de derecho dentro de sus fronteras.

La influencia que tienen las migraciones internacionales sobre la configuración actual de la cultura, la economía, la política y la diversidad de instituciones, hace de este fenómeno social una clave fundamental para comprender nuestras sociedades. El propósito de este número de la revista es colaborar a su comprensión desde su expresión caribeña con una diversidad de enfoques analíticos. Para ello contamos con el análisis histórico-estructuralista que hace Jorge Duany sobre la migración puertorriqueña. La complejidad con que el proceso migratorio se manifiesta en Puerto Rico y el análisis del autor nos ayudan a tener una visión panorámica de cómo se expresa este fenómeno en el Caribe. Partiendo de las limitaciones que traen consigo las interpretaciones de la migración cubana como proceso político, en su totalidad, Ernesto Chávez propone un análisis en el que lo político, lo económico y lo familiar se vean inter-relacionados dentro de las diversas etapas históricas de la migración pos-revolucionaria cubana.

Con Duany y Chávez cerramos un bloque de análisis marcado por el enfoque histórico-estructuralista y por la importancia dada a los factores políticos y económicos. El segundo bloque de análisis tiene un acento antropológico y se caracteriza por su énfasis en lo cultural y por una metodología que parte de relatos de vida de los migrantes. Karen Fog Olwig más que el centrarse en el estudio de la migración en sí enfatiza el significado que ésta tiene para las personas. Mediante la historia de vida de una familia de Nevis, Fog Olwig

## LAS MIGRACIONES INTERNACIONALES...

muestra el nuevo sentido que toma la experiencia de "movimiento" cuando es analizada dentro de la vida global de la persona envuelta.

Dentro del bloque de análisis antropológico está además el artículo de Ninna Nyberg Sorensen que, constatando la ausencia de análisis sistemáticos de la identidad dominicana en los estudios sobre migración, nos ofrece una reflexión al respecto, desde una perspectiva de género. Ninna Nyberg nos presenta la importancia de la interrelación entre las entidades como clave de comprensión del hecho de que migrantes dominicanos en posiciones estructurales aparentemente similares actúen de manera distinta.

